

TRADICIÓN Y PERVIVENCIA DE LA SEMANA SANTA EN OMAE (MOQUEGUA)

Sandra Negro

San Lino de Omate es un centro poblado y capital del distrito homónimo, situado en la provincia de General Sánchez Cerro en el departamento de Moquegua. Su emplazamiento lo sitúa a 147 km. al sureste de la ciudad de Moquegua, en una región de intensa actividad volcánica en la cordillera occidental de los Andes, enmarcada por los nevados Paylogen y Goylanto.

Su origen histórico se remonta a 1540, cuando fue otorgada la encomienda de Omate al capitán Martín López de Carbajal, vecino de la villa de Camaná, quien la recibió con 287 indios distribuidos en ocho pueblos. Algunas décadas más tarde, su hijo Gaspar López fue favorecido por el virrey Francisco de Toledo en 1578 con las tierras que en Omate habían estado durante el Tawantinsuyu reservadas al Inca y al Sol. Contemporáneamente a la de Omate, fue otorgada la encomienda de Quinistacas (actualmente anexo de Omate), a don Miguel Rodríguez de Cantalapiedra.¹

En 1538 cuando se creó el obispado del Cusco, este comprendía a Cusco y Arequipa, cada uno con sus respectivos curatos, mientras que Moquegua, Torata y Samegua formaban un curato con su respectivo clérigo. En 1614, la extensa diócesis del Cusco reorganizada territorialmente en tres obispados que fueron Cusco, Huamanga y Arequipa.



Moquegua, centro poblado de Omate donde cada año se construyen las inusuales posas durante las celebraciones de Semana Santa. Imagen: <https://bit.ly/2DefeM6> [Acceso: 10.04.2019]

La diócesis de Arequipa estuvo organizada por entonces en siete corregimientos, uno de los cuales fue el de los Ubinas y valle de Moquegua, que contaba con cuatro curatos: Torata Challahuay, **Ubinas y Omate**, Carumas y por último, San Cristóbal. Con la reorganización administrativa en el Virreinato del Perú en la segunda mitad del siglo XVIII, los

¹ Luis Kuon Cabello, *Retazos de la historia de Moquegua* (Lima: s/e, 1981), 48-51.



Corregimientos fueron derogados, creándose en su reemplazo en 1784 un total de siete Intendencias que fueron: Lima, Cusco, Arequipa, Trujillo, Tarma, Huamanga y Huancavelica.

La Intendencias a su vez se dividieron en Partidos y la Intendencia de Arequipa fue organizada en los Partidos de Arequipa, Arica, Cailloma o Collaguas, Camaná, Condesuyos, Iquique-Pisagua, **Moquegua** y Tarapacá. En total fueron 64 las doctrinas o parroquias que dependían del Obispado de Arequipa, de las cuales las vinculadas con Moquegua fueron: Santa Catalina de Guadalcázar, Ilo, Torata, Carumas, **Omate** y Puquina.²

La doctrina de Omate, tenía como poblado principal a San Lino, y bajo su jurisdicción se hallaban los pueblos menores de San Bernardo de Quinistaca, San Clemente de Coalaque y Asunción de Quinistaquillas. Desde entonces y hasta el presente, su vocación ha sido fundamentalmente agrícola y frutícola.

La profunda religiosidad del centro poblado San Lino de Omate, se formó tempranamente ya que de los pueblos del Corregimiento de los Ubinas, éste era un curato desde 1586 cuando Arequipa todavía formada parte de la diócesis del Cusco.

En 14 de febrero de 1600, un intenso terremoto sacudió la región y fue seguido por la violenta explosión del volcán Huaynaputina. La erupción duró más de un mes en su fase explosiva con flujos de piroclastos, la caída de pómez y bombas volcánicas que sepultaron diversos poblados en la zona. Los poblados de indígenas de las inmediaciones fueron sepultados y entre ellos se hallaban Omate, Lloque, Tarata, Colaña, Chec y Quinistacas.³

La erupción se sintió hasta 800 km de distancia. En la ciudad de Arequipa, que se ubica a 129 km. hacia el oeste del pueblo de Omate, el cielo se oscureció durante días y cayó abundante ceniza y pómez, acompañados por relámpagos en la columna eruptiva, globos de fuego que surcaban el firmamento, así como y extrañas luces que parecían “estrellas errantes”.⁴ Esta grave situación con movimientos telúricos, erupciones de piroclastos, lluvias de pómez y ceniza, que podía superar un metro de espesor, continuaron hasta el 15 de marzo del mismo año. La pluma de ceniza se registró por entonces hasta en Nicaragua, a más de 3,000 km. de distancia del Huaynaputina. En la actualidad y a partir de estudios realizados por la Universidad de California en Davies, sabemos que la erupción tuvo un severo impacto en el clima de todo el planeta con graves consecuencias que llegaron hasta Europa, generando alteraciones en el clima global.

Habiéndose producido este fenómeno en tiempos de Cuaresma, esta se asoció con la ira y los castigos divinos como resultado de los pecados cometidos por los habitantes de la región. La reacción de los miembros de la Iglesia y de los pobladores se tradujo en un amplio conjunto de rituales y ceremonias religiosas, así como confesiones, rogativas, procesiones de sangre, Vía Crucis, misas cantadas, repique de campanas y disciplinantes,

² Luis Kuon Cabello, *Retazos de la historia de Moquegua*, 65-67.

³ Antonio Vázquez de Espinosa, *Compendio y descripción de las Indias Occidentales* [1612] (Madrid: Información y Revistas, tomo 68B, Historia 16, 1992), 685-686.

⁴ Bernabé Cobo, “Historia del Nuevo Mundo”, en *Obras del Padre Bernabé Cobo de la Compañía de Jesús*, Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, vol. 1, 1964), 97.

que se azotaban por las calles pidiendo perdón a Dios por los pecados cometidos e invocando la clemencia divina.⁵

En el valle de Omate, los supervivientes se agruparon en torno al culto de Cristo Crucificado —localmente denominado Señor de las Piedades de Quinistacas— clamando misericordia. Esta es la imagen que protagoniza los significativos e imperecederos rituales de Semana Santa hasta el presente en el pueblo de san Lino de Omate y su anexo San Bernardo de Quinistacas.



Iglesia de san Lino de Omate. 1. Exterior del templo con un campanario en forma de torre. 2. Retablo mayor de traza barroca de mediados del siglo XVIII.

Imágenes: <https://bit.ly/2UhHUK1> [Acceso:08.08.2019]

La iglesia de san Lino de Omate actual no es la original, más allá posiblemente de la forma de la planta rectangular alargada y sin crucero. Los fuertes sismos que han sacudido con frecuencia la región, debido a su geología volcánica, han causado que la arquitectura de viviendas e iglesias haya tenido que ser repetidamente reconstruida y consolidada a través del tiempo. No deja sin embargo de llamar la atención el retablo mayor, adosado al muro testero del templo, cuya traza es de dos cuerpos y tres calles. Las calles laterales del primer cuerpo desde la predela baja, hasta el capitel de las columnas que delimitan dichas calles y las separan de la central, pueden filiarse cronológicamente como de la segunda mitad del siglo XVIII. Los cuatro fustes tienen un diseño donde la mitad inferior ha sido decorada con una hojarasca, mientras que la superior, separada mediante un astrágalo con corona, ostenta un desarrollo salomónico con tres vueltas. El resto del retablo, que comprende la calle central y las tres calles del segundo cuerpo, así como el remate en forma de frontón curvo cerrado son de factura posterior, posiblemente del siglo XIX.

El 30 de junio de 2010, la celebración de la Semana Santa de Omate fue declarada como Patrimonio Cultural de la Nación, mediante RDN 1434/INC-2010 en la clasificación de fiestas y celebraciones rituales, por su riqueza de contenidos y originalidad, que contribuyen a la afirmación de la identidad colectiva regional y nacional.

⁵ María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda, "Miedo y respuesta social en Arequipa: la erupción de 1600 del volcán Huaynaputina (Perú)", *Obradoiro de Historia Moderna*, nº 25, (2016), 67-94.

Esta celebración inicia en el **Domingo de Ramos**, donde se escenifica el ingreso triunfal de Jesús a Jerusalén. El viernes anterior, la réplica del Señor de las Piedades se desplazará desde su iglesia en Quinistacas hasta el centro poblado de san Lino de Omate. Aquí la santa imagen es colocada sobre un borrico, mientras que en otro pollino más joven se carga en cestas grandes y alargadas frutas producidas localmente. Estos transitan en procesión, recorriendo las principales calles del centro poblado pasando debajo de más de



Recorrido del Señor de las Piedades de Quinistacas en el centro poblado de Omate en el año 2016, bajo más de un centenar de coloridos arcos florales. Imagen: <https://bit.ly/2UVQTVd> [Acceso: 10.04.2019]

un centenar de arcos de flores naturales, de tela o de papel, entrelazados con hojas de palmera y ramas de arbustos. En algunas esquinas los pobladores elaboran alfombras sobre el suelo, usando flores o también aserrín teñido de colores. Las principales autoridades sujetan las riendas del jumento y lo acompañan en el recorrido. De retorno a la iglesia, reciben la bendición del párroco, ingresando la santa efigie en medio de cánticos religiosos, alabanzas y fuegos artificiales.

El **Lunes Santo** los adultos realizan los ejercicios espirituales y se acercan a confesarse, actividades seguidas por la celebración de la misa. El **Martes Santo** después de la misa se lleva a cabo la procesión del Señor de las Piedades por las principales calles de Omate.

El **Miércoles Santo** se realiza la misa para interceder por los enfermos, así como prosiguen los ejercicios espirituales con los jóvenes, celebrándose posteriormente la santa misa. A



Escenificación del momento del encuentro de Jesús cargando la cruz de camino al Calvario con su madre la Virgen María. Imagen: <https://bit.ly/2v4Pyxl> [Acceso: 11.04.2019]

partir de entonces se inicia una espléndida procesión que escenifica el encuentro de Jesús y su Madre camino al calvario. La imagen de Jesús de Nazaret sale en procesión cargado de su cruz, lo acompañan las imágenes de la Virgen María, San Juan Bautista y Verónica. El recorrido se desplaza por las principales calles de la ciudad. Una cuadra antes de llegar a la plaza mayor, la procesión se divide: las imágenes de Jesús y San Juan son escoltadas solamente por varones, mientras

que las imágenes de la Virgen María y Verónica son acompañadas solo por mujeres, para luego ingresar a la plaza mayor contemporáneamente.

Al aparecer la imagen de Jesús, las andas de la Verónica —que cargan sólo mujeres jóvenes— sale a su encuentro, recordando el momento en que ésta limpió su rostro ensangrentado. A los pocos momentos el anda con la Virgen María se aproxima hasta encontrarse con la de su hijo. Una vez que están próximas, ambas andas son apoyadas en el suelo sobre una inmensa alfombra de flores elaborada por la Policía Nacional. Seguidamente las andas son inclinadas para que sus rostros se acerquen, dando la impresión que María acariciara y consolara a su hijo, permaneciendo así por espacio de siete minutos, mientras todos oran con gran recogimiento. A continuación las imágenes son separadas y se dirigen en procesión al templo.

Inicia el **Jueves Santo** con la celebración de la Misa Crismal, en la que el Padre de la parroquia de San Lino procede a la bendición del Santo Crisma, el óleo de los enfermos, que se utiliza para ungirlos. También es el día del lavado de los pies a los ancianos y de la escenificación de la Última Cena.

Por la tarde los mayordomos acompañados por sus familiares varones y devotos, cargan y clavan en el suelo los dos palos mayores para la construcción de cada una de las siete posas. En algunos casos aprovechan los buzones del alcantarillado que hay en las calles para darle mayor estabilidad, ya que estos largueros suelen tener entre 18 y 25 m de longitud. También es el tiempo de preparar toda la madera que será necesaria para el armado de estos altares escalonados denominados posas, que son estaciones en las cuales se “posan” las andas en el suelo para un momento de plegarias, cánticos y sahumeros antes de continuar con el recorrido procesional.



1. Mayordomo responsable de una de las siete posas cargando los largueros mayores acompañado por otros devotos, en la calle del lado de la Epístola de la iglesia de san Lino de Omate. 2. Los largueros son anclados en el suelo cavando un hoyo o si está disponible, usando los buzones del alcantarillado de la calle, lo que le otorga mayor estabilidad. Imágenes: Julio Stevens Riojas, 2010.



En horas de la mañana del **Viernes Santo** se realiza la escenificación del Vía Crucis, que inicia en el sector de las 200 Millas, el cual recorre las principales calles del poblado, culminando con la “Crucifixión” en la Plaza de Armas. Mientras tanto los responsables de la

construcción las posas, trabajan arduamente en su ensamblado, que tarda dos días en completarse. Las posas que se estructuran son siete e instaladas en las esquinas destinadas a las estaciones de la procesión del Santo Sepulcro. Estas posas son las siguientes: **1.** de los caseríos de Laje, Tamaña y Linchaypampa; **2.** de los anexos de Chichilin y Challaguay; **3.** de Omate y su anexo Cogri; **4.** de los anexos de San Francisco, San Juan de Dios, Urinay y Moromoro; **5.** del caserío de Amata; **6.** Quinistacas y **7.** de los anexos de Escobaya y Colohuachi. En cada una de ellas se emplean más de 200 palos de madera que pueden ser de molle, eucalipto, sauce o huarango. También se requiere cientos de metros de cuerdas de cabuya y bancas de madera. Para la construcción de las posas se necesita de tres “poseros”, de los cuales el primero es denominado Cabecilla, porque se encarga del ensamblado de la parte central, el segundo se encarga del ala derecha y el tercero del ala izquierda. El armado es como una escalera ascendente estructurada con palos amarrados, donde cada grada es una tabla o banca de madera. Algunas llegan a tener más de 30 gradas.



San Lino de Omate, armado de las siete posas para la procesión del Santo Sepulcro en la noche del Viernes Santo. Algunas de ellas superan los 20 m de altura y cuentan con más de 30 gradas. Imágenes: <https://bit.ly/2Db7Pgl> [Acceso: 11.04.2019]

Una vez concluido y asegurado el armado se procede a vestirlas con paños de colores negro y blanco, en señal de luto por la muerte de Jesucristo. En cada una de las gradas se colocan tres cuadros con imágenes de Jesús, la Virgen María y los santos, que pueden incluir algunas advocaciones americanas como la Virgen de Chapi o la presencia de santos virreinales como santa Rosa de Lima. Se completa la posa con una mesa de altar en la base, arcos florales, alfombras de flores e iluminación con luces de colores, todo ello a la espera de la procesión del Santo Sepulcro, que sale después de la celebración litúrgica de las siete palabras, alrededor de las 8:30 de la noche. Las autoridades deben llevar cintas negras del Santo Sepulcro y la hermandad de luto carga el anda con el Cristo yacente. Es una procesión de profundo recogimiento, en el que los participantes acompañan el Santo Sepulcro en su recorrido por las estaciones, acompañados por una banda de músicos,

deteniéndose en cada una de las siete posas para un breve descanso. En las primeras horas de la madrugada del sábado, ingresa la procesión en la iglesia de san Lino.



1. Posa vestida con paños de luto en colores negro y blanco, adornada con arcos florales, ramas verdes de arbustos e iluminada en los costados con bombillos de luz. En cada grada se colocan tres cuadros de diversas advocaciones, pudiendo superar el centenar en cada una de ellas. Imagen: <https://bit.ly/2UW6ioV> [Acceso: 11.04.2019]. 2. Procesión del Santo Sepulcro en la noche del Viernes Santo. Las andas se detienen en cada una de las siete posas para la bendición de la posa y las oraciones que acompañan. Imagen: <https://bit.ly/2IkD39p> [Acceso: 03.04.2019].

El **Sábado de Gloria** es el día que recuerda el paso de Jesucristo entre la muerte y la resurrección. Por la mañana sale en procesión la Virgen Dolorosa, en un recorrido en sentido contrario a la procesión del Santo Sepulcro, con la finalidad de borrar los pasos de su hijo de posa en posa. A las 10 de la noche se celebra la solemne Vigilia Pascual en la iglesia de san Lino. Cuando finaliza ésta cerca de la medianoche, se anuncia la resurrección con un repique de campanas. En este momento, las telas negras de las posas son retiradas, exhibiendo en su lugar telas de color rojo encendido, que simbolizan la resurrección. Hay un sentimiento de alegría y fiesta en las personas congregadas junto a sus posas.

En las primeras horas del **Domingo de Pascua** sale la Procesión del Santísimo Sacramento bajo un palio, deteniéndose en las siete posas para para bendecirlas, así como a los “poseros” y devotos congregados en cada una de ellas. A las diez de la mañana inicia la misa pascual con la asistencia de toda la comunidad omateña. Finalizada la misa, las autoridades recorren todas las “posas” y se degusta el chimbango de dos y tres higos, también se brinda con pisco y vino y se firma el acta de mayordomos y devotos para el siguiente año. El chimbango es la chicha fermentada de higos secos, para lo cual además de los higos se requiere de agua hervida, concho de otro chimbango o chicha de jora, marlo de choclo negro y vasijas de barro para la preparación, la misma que dura entre 15 y 20

días. Este es el momento del agasajo ofrecido por los devotos, con abundancia de comida y bebida, mientras que la banda de músicos los acompaña en todo momento.



1. A medianoche del sábado de gloria los paños de luto de las posas son reemplazados por telas de color rojo que simbolizan la Resurrección de Cristo. Imagen: <https://bit.ly/2v3bZ5Q> [Acceso: 12.04.2019]

2. Domingo de Pascua, Procesión del Santísimo Sacramento bajo un palio que recorre cada una de las siete posas. Imagen: Julio Stevens Riojas, 2010.

Es el día en que se comienzan a desarmar las posas y en el caso de los devotos y pobladores de los anexos, se trasladan a sus caseríos de origen para festejar y designar a los nuevos mayordomos o devotos para el año subsiguiente, ya que la responsabilidad de ser un “posero” se asume con dos años de anticipación. Esto es así para que el devoto que acepta pasar este cargo organice sus finanzas y pueda hacer frente a los costos derivados de la festividad.

Esta celebración de la Semana Santa representa una unicidad, que retoma el concepto de las posas edificadas en las esquinas de los atrios en las iglesias doctrineras de la temprana evangelización durante el virreinato. Su pervivencia es significativa y sorprendente. El hecho que haya sido declarada como patrimonio de la nación no implica que esté tutelada, motivo por el cual debemos tomar las acciones necesarias y brindar el apoyo que se requiera para que esta importante manifestación de fe, perdure a través del tiempo por su profundo arraigo histórico y porque es un elemento cohesionador de la sociedad omateña.